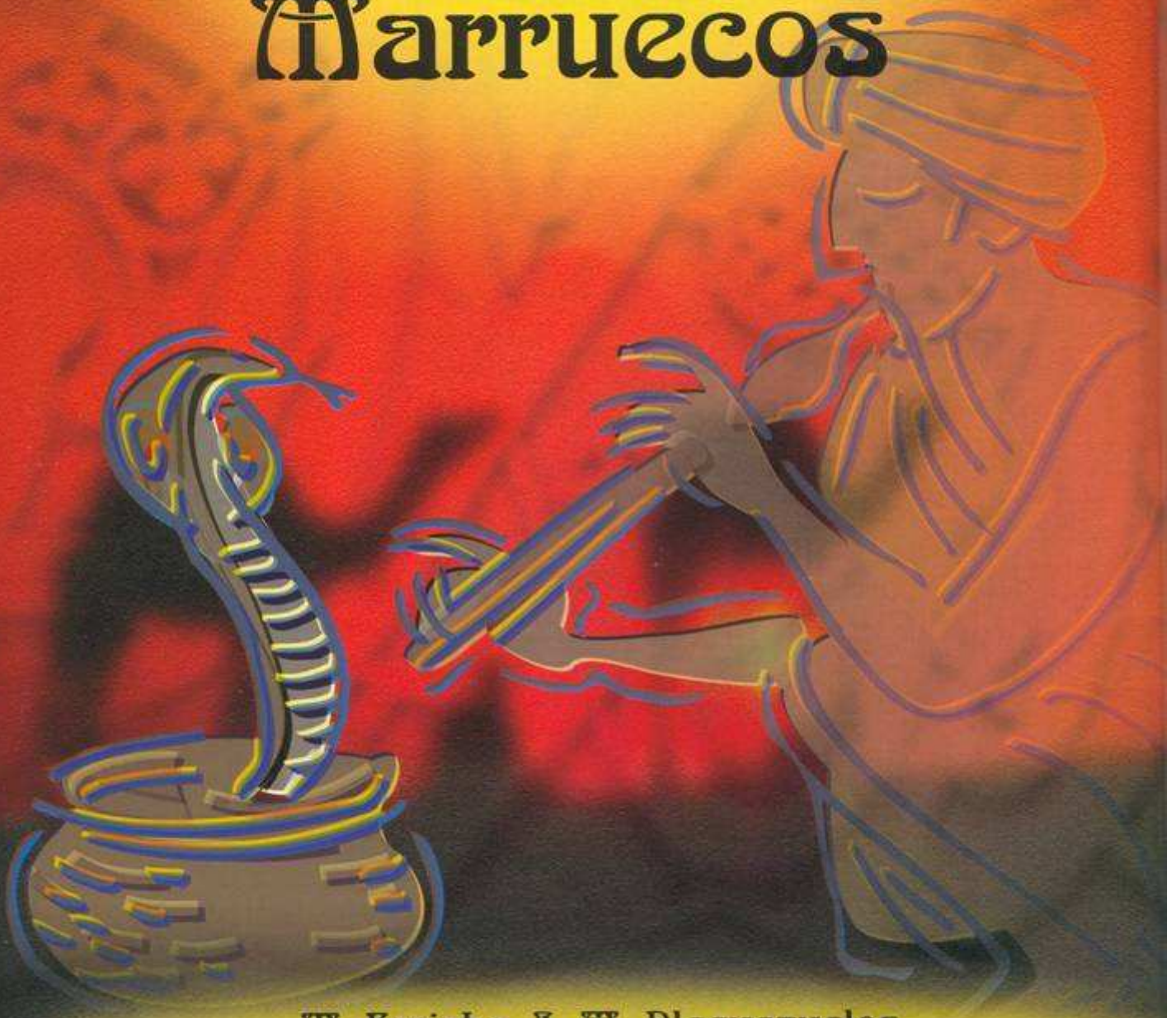


# Los Aissauas o encantadores de serpientes de Marruecos



M. Feriche, J. M. Pleguezuelos,  
A. Martínez Silvestre, J. Soler Massana y S. Fahd





Un *aissau* mostrando un ejemplar de culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*).

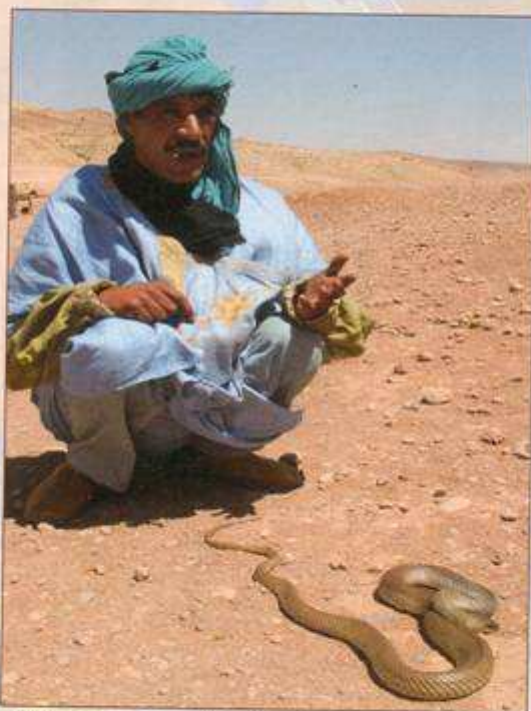


La cofradía de los *aissauas* fue creada por Sidi Mohamed Ben Aïssa (de ahí su nombre) en el curso del siglo noveno de la Hégira (1455-1456 según el calendario gregoriano). El jeque Ben Aïssa nació en Marruecos en el seno de la tri-

bu de los *Ouled sibaï*. Muy joven emprendió un viaje a Oriente que le condujo a India. Allí, en contacto con los faquires, disciplinó su ser y adquirió un elevado poder de sugestión, convirtiéndose en un ferviente adepto del estoicismo. De vuelta a su ciudad, Meknès, su gran piedad y sus conocimientos científicos, tanto médicos como astrológicos, agruparon a su alrededor a numerosos adeptos.

Pero el sultán marroquí, a quien su creciente popularidad le hacía sombra, le expulsó de la ciudad junto con sus discípulos, y precipitadamente tuvieron que cruzar el desierto. Un día, mientras sus discípulos se morían de hambre, le imploraron ayuda. Sus palabras fueron *"alimentaros de aquello que encontréis bajo vuestros pies"*. Sin embargo allí no había más que piedras, escorpiones y víboras. En el ardor de su fe, y sobre todo por amor hacia su maestro, los discípulos, sugestionados,

ingirieron sin mayores consecuencias desperdicios y reptiles. El contacto del fundador de este movimiento con los faquires y los acontecimientos ocurridos en el desierto del Tafilalt son, probablemente, el origen de la relación de la cofradía de los *aissauas* con los ofidios.



El mismo *aissau* con otra culebra bastarda capturada varias semanas antes.

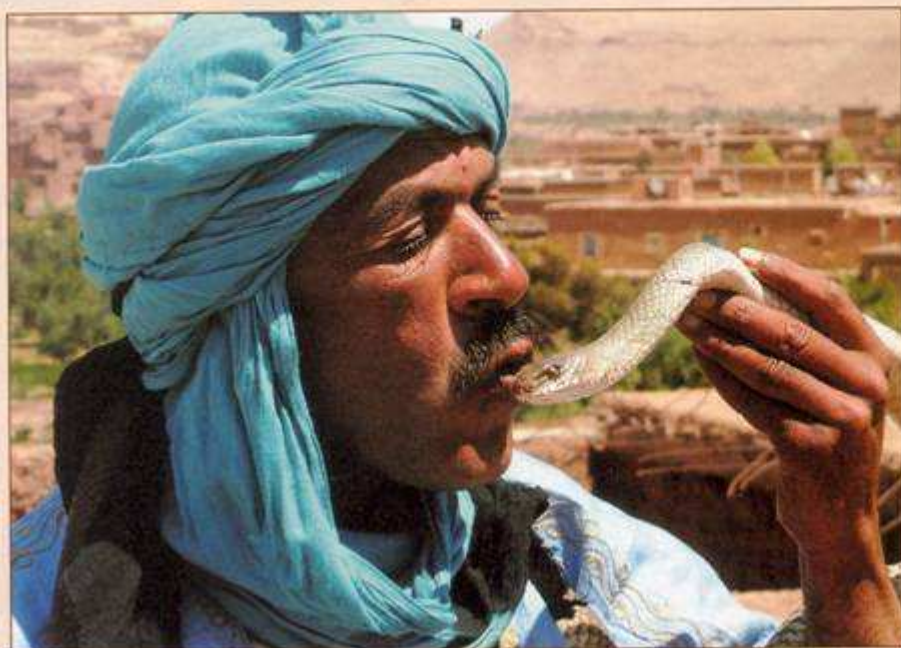
Después de esta experiencia el renombre taumatúrgico del jeque Ben Aïssa fue enorme. Afluyeron admiradores de todos los rincones de África, incluso de Oriente. El sultán de Meknès llamó al jeque de nuevo a su ciudad natal, donde le colmó de presentes y privilegios, que hizo extensivos a sus discípulos.

En las exhibiciones rituales los *aissauas*, endurecidos por una excesiva sobriedad y abstinencia, alcanzaban un efímero estado cataléptico.

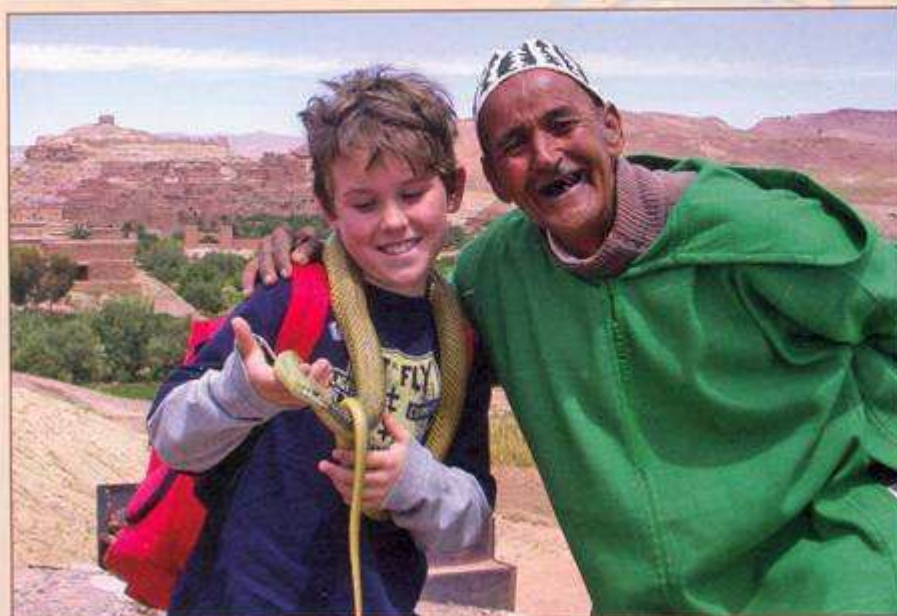
Tras una vida basada en la oración y la abstinencia el jeque Ben Aïssa murió en Meknes el año 928 de la Hégira (1523). Entonces la dirección de los *aissauas* se confió a su fiel nayeb el Maadjoub.

Tras largos años de captura, convivencia y manipulación de los reptiles del desierto, las exhibiciones de los *aissauas* con serpientes fueron convirtiéndose en un símbolo de identidad de la cofradía.





Primer plano del aissaua de la página anterior con una culebra bastarda



Alberto Uladó hijo con otro aissaua. Foto: M. Vieder

## Los aissauas hoy en Marruecos

Por tanto, desde hace siglos los *aissauas* han utilizado las serpientes en actos religiosos propios de su cofradía. Las exhibiciones con serpientes se siguen manteniendo en algunos zocos tradicionales, estando dirigidas al público local. El origen místico de esta cofradía los envuelve de una atmósfera de curanderismo, conocedora de los secretos de la naturaleza y del desierto. Hay *aissauas* que van por los pueblos haciendo "curaciones" a los lugareños para ganarse unas monedas. Pero cada es vez más infrecuente y casi está limitado a las poblaciones más aisladas, situadas en el Sahara. El uso de instrumentos musicales es una muestra tan solo aparente de su dominio sobre las bestias. Forma parte de la exhibición y del espectáculo hacia los que se agrupan en torno a ellos. Durante las tres últimas décadas esta actividad ha ido cambiando en paralelo con el importante desarrollo del turismo en Marruecos. Los espectáculos se realizan en hoteles y plazas públicas a cambio de dinero. Podemos encontrar a los *aissauas* en las plazas de las ciudades más turísticas de Marruecos, especialmente en la Ymaa el Fna de Marrakech. El sistema que se establece entre los grupos de estas plazas y los turistas es que los primeros intentan llamar la atención constantemente de los segundos.

El famoso naturalista español José Antonio Valverde calculaba que en 1985 había en Marruecos 23 grupos o familias de *aissauas*, 10 en Marrakech, 5 en Taoudant (y montañas en torno a esta ciudad), 3 en Agadir, 3 en Tánger, y 2 en Tetuán (VALVERDE, 2004). Hemos podido comprobar en trabajos de campo (FERICHE, PLEGUEZUELOS y FAHD, inédito), que esta estimación era excesiva en cuanto a la cantidad de grupos de *aissauas*, pero no en lo relativo a la cantidad de practicantes. Por ejemplo en Marrakech sólo hay cinco grupos, aunque cuentan nada menos que con 84 *aissauas*. Cada *aissaua* posee una o dos cajas en las que guarda diversas especies y ejemplares de ofidios, donde nunca falta la cobra (*Naja haje*).

Tabla 1.

### Especies de ofidios utilizadas en las representaciones de los aissauas

Especies	Peligrosidad
Cobra norteafricana, <i>Naja haje</i>	XXX
Víbora bufadora, <i>Bitis arietans</i>	XXX
Víbora de la arena, <i>Cerastes cerastes</i>	XXX
Víbora del Magreb, <i>Macrovipera mauritanica</i>	XXX
Culebra de Herradura, <i>Hemorrhoids hippocrepis</i>	XX
Culebra bastarda, <i>Malpolon monspessulanus</i>	XX
Falsa cobra, <i>Malpolon molliensis</i>	XX
Culebra de Schokar, <i>Psammophis schokari</i>	0
Culebra viperina, <i>Natrix maura</i>	0

XXX: Muy venenosas (gran capacidad de inoculación, serpientes solenoglifas o proteroglifas).

XX: Poco venenosas (capacidad de inoculación limitada, serpientes opistoglifas).

0: No venenosas (serpientes aglifas)



Cada día un miembro del grupo lleva a la plaza de Ymaa el Fna su o sus cajas y exhibe las serpientes que posee. Sólo los miembros casados de un grupo tienen derecho a tener cajas y serpientes en propiedad; los jóvenes sólo colaboran tocando algún instrumento, manejando las culebras no venenosas y "capturando" turistas.

Las especies que utilizan son:

- *Hemorrhoids hippocrepis*
- *Malpolon monspessulanus*
- *Psammophis schokari*
- *Naja haje*
- *Bitis arietans*
- *Cerastes cerastes*
- *Macrovipera mauritanica*

También hemos observado aunque con mucha menos frecuencia *Malpolon moilensis* y *Natrix maura*.

Algunas son especies muy venenosas, y los *aissauas* no son menos inmunes a sus efectos que cualquier persona. En efecto, no es extraño observar amputaciones o pérdidas de dedos entre los miembros de las familias que trabajan con estas especies. Además, según nuestras encuestas, hay constancia de cerca de 60 muertes en los últimos 45 años entre los manipuladores.

Para sus exhibiciones los *aissauas* utilizan los ejemplares de mayor tamaño, ya que son los que más llaman la atención de los turistas. En la escenografía de las exhibiciones de los *aissauas* la cobra es el actor principal. Se la considera la especie más importante, que despliega su capucha supuestamente con la música que ellos tocan. Habiéndose convertido con el tiempo en un animal emblemático, es fundamental que cada grupo tenga al menos una cobra. La víbora bufadora (*Bitis arietans*) es el actor secundario, atractiva por su tamaño y proporciones. Y como terceros actores quedan la víbora del Magreb (*Macrovipera mauritanica*) y la víbora cornuda (*Cerastes cerastes*).

La potente música que sale de los flautines de los *aissauas*, junto con las cobras y las víboras bufadoras que tienen por el suelo, atraen la atención del turista. A continuación le ponen alguna culebra en cuello



Plaza de Djemaa el Fna con grupos de espectadores alrededor de los *aissauas*

para que se fotografíe, luego las utilizan para "comprometer" a los turistas a pagar dinero por ello. En este caso emplean culebras no venenosas. Los *aissauas* convencen a los turistas de que la culebra bastarda (una opistoglifa provista de un veneno neurotóxico) no es una especie venenosa, se las ponen en el cuello y las dejan tocar y fotografiarse con ellas.

Sólo por fotografiar a ellos o a sus serpientes también piden insistentemente dinero. El regateo es obligado, y por poco que se les ofrezca el

resultado al finalizar el día es muy rentable en las plazas más turísticas de Marruecos.

#### Manejo en cautividad

Todas las serpientes son capturadas en la naturaleza, principalmente en los desiertos de Marruecos. Un grupo de "cazadores" abastece de ofidios a los *aissauas*.

Las serpientes son guardadas en cajas de madera de aproximadamente 15 x 40 x 60 cm, y no todas reciben la misma atención. Los ejemplares de



Turista sosteniendo una serpiente durante la exhibición de un *aissaua*





Un aissaua con cobras y víboras

las especies "más caras", como las cobras y víboras bufadoras, reciben cuidados: agua, calor en invierno, ventilación en verano, alimento (corazón de cordero, huevos, pollo, ratones) y las dejan descansar durante días. Los ejemplares que no se alimentan por el estrés reciben alimentación forzada. Todo ello permite que algunos ejemplares de cobra sobrevivan hasta ocho años. Los ejemplares de las "menos caras", como la víbora cornuda y los colúbridos, apenas reciben cuidados y alimento, y acaban muriendo por deshidratación e inanición al cabo de pocos meses. Otras causas de mortalidad constatadas son depredación dentro de las cajas (de la culebra bastarda sobre otras especies, incluso casos de canibalismo) y envenenamiento (de la víbora bufadora y la víbora cornuda a otras especies). Hemos observado ejemplares con la boca deformada,

probablemente por la frecuente extracción de los colmillos que practican a algunas especies venenosas. Aunque no tenemos constancia directa es probable que muchos de estos ejemplares mueran de septicemias causadas por las extracciones. Las mínimas condiciones higiénicas de las cajas y del suelo donde se mueven podrían favorecer la aparición de infecciones.

La aparente hipnosis o falta de peligrosidad de los ofidios no se debe por tanto a su domesticación ni a su encantamiento, sino al efecto combinado de las siguientes acciones:

- Extracción reiterada de los colmillos (los ofidios regeneran los dientes cada cierto tiempo).
- Condiciones térmicas inadecuadas.
- Inanición.
- Deshidratación.
- El efecto atrayente de la flauta parece ser debido a su movimiento ondu-

lante ante el ofidio (la flauta parece otro ofidio), lo que provoca una respuesta de intimidación por parte de las cobras, que se yerguen ante el instrumento.

### El futuro de los aissauas

Para reconducir esta actividad la Administración debería organizar cursos de formación dirigidos a los encantadores de serpientes impartidos por biólogos, médicos, veterinarios y sociólogos, y una vez concluidos otorgarles las licencias para trabajar con este tipo de animales (así podría regularse la cantidad de personas dedicadas a esta actividad y que tuvieran una mínima preparación). Además sería conveniente que la Administración estableciera un cupo de animales para utilizar por cada grupo de aissauas. Para poder hacer un buen seguimiento de éstos se recomendaría la implantación de microchips en los ejemplares.

Está en discusión si este tipo de tradiciones ha de perpetuarse o no. En cualquier caso su perdurabilidad debería pasar por un escrupuloso control de la cantidad de ejemplares utilizada cada año, de las condiciones de vida de las serpientes y del control higiénico-sanitario, así como de medidas de seguridad para los turistas. Este tipo de regulaciones podría ayudar a que una tradición secular que tantos turistas atrae se mantuviera dignamente durante mucho tiempo. ■

### Agradecimientos

A Marcos Fernández (Técnico de la Conselleria de Territori i Habitatge de la Generalitat Valenciana) y a J. A. Mateo (Lagartario de La Gomera, Islas Canarias) por su aportación de datos y sugerencias en la redacción.

### Bibliografía

- AZZIZ BOURBIA: La confrérie des Aissauas. <http://colliotte.free.fr/aissawas.htm>.
- BONS, J. & GENIEZ, P., 1996. *Anfibios y Reptiles de Marruecos (incluido Sahara Occidental)*. Atlas biogeográfico. Ed. Asociación Herpetológica Española, Barcelona. 319 pp.
- GENIEZ, P., MATEO, J. A., GENIEZ, M. & PETHER, J., 2004. *The Amphibians and Reptiles of the Western Sahara*. Ed. Chimaira. 228 pp.
- VALVERDE, J. A., 2004. *Memorias de un Biólogo Heterodoxo III. Sahara, Guinea, Marruecos. Expediciones africanas*. Ed. Quercus V&V, Madrid. 272 pp.